



Asamblea General

Distr.
GENERAL

1990/14

A/45/842

12 de diciembre de 1990

DEC 14 1990

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo quinto período de sesiones
Tema 86 b) del programa

ASISTENCIA ECONOMICA ESPECIAL Y DE SOCORRO EN CASOS DE DESASTRE: PROGRAMAS ESPECIALES DE ASISTENCIA ECONOMICA

Asistencia de emergencia a Samoa, Samoa Americana, Niue,
Tokelau, Tonga, Tuvalu y Wallis y Futuna

Informe del Secretario General

1. En su período de sesiones de organización de 1990 el Consejo Económico y Social aprobó la resolución 1990/1, en la que a) hizo un llamamiento a la asistencia internacional para ayudar a los países del Pacífico meridional que habían sido afectados por el ciclón Ofa pocos días antes y b) pidió al Secretario General que informara a la Asamblea General en su cuadragésimo quinto período de sesiones sobre los progresos hechos en la aplicación de la resolución.
2. La respuesta de la comunidad internacional a la resolución 1990/1 ha sido óptima, tomando en cuenta la destrucción generalizada, el sufrimiento humano y las necesidades tanto de asistencia de emergencia como de rehabilitación.
3. La comunidad internacional, incluidas las organizaciones y los organismos especializados de las Naciones Unidas, los donantes bilaterales y las organizaciones no gubernamentales, contribuyó en forma pronta y generosa a las actividades realizadas para mitigar los daños provocados por el ciclón Ofa, que duró del 2 al 6 de febrero de 1990 y afectó la infraestructura social y económica de siete países: Samoa, Samoa Americana, Niue, Tokelau, Tonga, Tuvalu y Wallis y Futuna. Los gobiernos interesados pidieron cuatro tipos de asistencia: socorro de emergencia; rehabilitación y reconstrucción a más largo plazo; asesoramiento respecto de la evaluación de los daños y la identificación de las necesidades, y ayuda para movilizar recursos.
4. La asistencia recibida por el pueblo y el Gobierno de Samoa se puede citar como ejemplo del programa ejecutado en los diversos países. El Gobierno recibió asistencia de emergencia sustancial en efectivo, alimentos, equipo y materiales.

5. Las fuentes de donaciones bilaterales, que se anunciaron inmediatamente después del ciclón, incluían a Australia, los Estados Unidos de América, Francia, el Japón, Nueva Zelandia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Singapur. Australia, los Estados Unidos de América y Nueva Zelandia en particular enviaron aeroplanos cargados con suministros, alimentos y personal especializado en emergencias como respuesta a las necesidades urgentes de asistencia humanitaria.

6. Las organizaciones multilaterales y el sistema de las Naciones Unidas respondieron activamente por conducto de la Oficina de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre (ONUSCD), la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). La ONUSCD hizo una donación en dinero en efectivo y realizó misiones de emergencia. El PNUD financió tanto la asistencia de emergencia como un proyecto de infraestructura en gran escala con un costo de 300.000 dólares. El PMA orientó la ayuda de alimentos a Samoa, así como a otras islas. El Banco Asiático de Desarrollo otorgó un préstamo para la reconstrucción del sistema de abastecimiento de energía eléctrica.

7. Una dimensión especial de la reconstrucción y la rehabilitación a largo plazo fue la preparación y organización de una reunión de mesa redonda en Ginebra, con la asistencia del PNUD, en mayo de 1990. En esa reunión, parte de un proceso de coordinación de la ayuda y movilización de recursos, constituyó un foro excelente para debatir la respuesta de los donantes al llamamiento que figuraba en la resolución. El Gobierno de Samoa preparó y presentó a la mesa redonda su estrategia de rehabilitación y sus necesidades de asistencia para la reconstrucción de la economía afectada por el ciclón Oia. Se ha dado seguimiento a los cuatro proyectos prioritarios de rehabilitación de la construcción mediante consultas directas del Gobierno con los donantes.

8. Este tipo de proceso de desarrollo y reconstrucción a más largo plazo no es exclusivo de Samoa. Se proyecta realizar también reuniones de mesa redonda respecto de Tonga y Tuvalu en 1991. Las reuniones, organizadas a pedido de los Gobiernos con el apoyo del PNUD, brindarán la oportunidad de señalar a la atención de la comunidad internacional no solamente sus planes de desarrollo y sus necesidades, sino además los proyectos de reconstrucción y rehabilitación asociados con los daños provocados por el ciclón.
